

La sombra



CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW

Entre el fausto esplendor.
de un corte, la miré.
Con negro crepín tocada,
con traje negro también;
~~En~~
la altivez en el semblante
y en el cuerpo la altivez;
con riquísima diadema
tendida de sien a sien

Damos y notlos paraban,
inclinandose al pasar,
ante aquel tímido negro
y aquella pálida zar.
No se hallaba en el mundo
un olepe claridad.

Ella no. Se destacaba
como una sombra fatal

En una Vaul risuena
del florido mes de Abril
por una anchurra playa
pasar, en coche, la vi.
Frutas aromas llegaban
desde cercano jardin.
No estaba claro, alpe,
radiante de luz alli,

Ulla no. Cerrado el
coche,

~~rojo~~
dentro del coche pasó;

con el rostro siempre ardiente
envuelto en triste neblina.

Pasó como roble helado
que el frío tibio enfrió.

Pasó como lumbre negra
por medio de tanto sol.

Vin te destino el destino
que con ella vias aqui.
Asi como destino al cuerpo
y al de un estipe infelice

Con sangre surca tuerte
la guillotina en Paris,
a los rancos alaridos
de la plebe, torpe y vil.
De Querétaro en la cima
sangrienta, van a morir
todavía los gemidos
de una boca suplicante

Sangre suya, (devorada)
por penetrar pasiva
aviva al Príncipe herido
que se mata por amor.
Y a sangre suya la
sangre
que el asesino fecú
hizo verter y ginebra
de fincha salpicó.

La suntu implacable
y negra
para y melve - ¡ No se va!

la suntu negra y fatal
como una tremenda losa
de plomo, pesando esta.

Es algo providencial.
Castigo de nuestras culpas.
¡ Y por eso no se va!
